

Tendencias

Cómo la cultura retrata el universo femenino

Se buscan mujeres de EXCEPCIÓN

Los modelos femeninos que propone el mercado cultural se alejan de la mujer contemporánea y recuperan patrones del pasado

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Basta con escoger algunos de los últimos productos culturales y analizar qué tipo de mujeres proponen. La película recién estrenada, el libro acabado de publicar, trabajos musicales de última factura, un estreno teatral. Sus protagonistas femeninas nos parecen fascinantes. Pero ¿tienen mucho que ver con las mujeres de hoy que usted conoce? ¿Son tan innovadoras como los personajes de Stephenie Meyer, tan intrigantes como los que encarna Kate Winslet, tan heroicas como Elisabeth Eidenbenz en su *Maternidad*, tan interesantes como Amélie Nothomb, tan glamurosas como Françoise Hardy? ¿Tienen capacidad para decidir su futuro libremente? ¿Incluso para romper con todo?

El *décalage* entre la ficción y la realidad puede ser un acicate, pero también una frustración. Neus Arqués, traductora y licenciada en Ciencias Políticas, autora en su momento de *Un hombre de paja*, lamenta que el mercado cultu-

ral todavía reproduzca “el modelo *princesa que pierde el zapato* y es rescatada por un –aparente– príncipe”. Arqués echa en falta representaciones de mujeres contemporáneas. “Mujeres con aspiraciones y angustias que, ante el imperativo de *llegar a todo*, deci-

CARENCIA DE REALIDAD

“Faltan referentes actuales, mujeres que ante el imperativo de llegar a todo”, deciden”

FASCINACIÓN POR EL PASADO

La mayoría toma por protagonistas mujeres de los años cuarenta, cincuenta y sesenta

den, por sí mismas, a qué y dónde quieren llegar. Las mujeres de hoy ni siquiera en la ficción somos más visibles”.

Ellas son las consumidoras culturales por excelencia (75,30% de lectoras en Catalunya, por ejemplo, contra un 72,70% de lec-

tores masculinos, según el Departamento de Cultura), pero el mercado cultural no les ofrece un espejo de sus vidas.

La mayoría toma por protagonistas mujeres de los años cuarenta, cincuenta y sesenta. Lo que más incomoda a la autora de *Una mujer como tú* es que perpetúen la imagen idealizada de una fémina a la que, además de todos los atributos tradicionales posibles, le suman las nuevas competencias profesionales. “Y lo mejor es que, en el retrato final, ¡la pintan sin que haya conflicto ni haga falta renunciar! ¡Como si todas pudiésemos llegar a todo! Para rematar, el prototipo cultural imagina sólo un final feliz. Tal vez haya otros, ¿no?”, pregunta Arqués.

Rosa Galindo, actriz y cantante, es la protagonista de *La maternitat d'Elna*. Su versión teatral tuvo buen recibimiento, lo que ha obligado al Club Capitol a ampliar los días de representación hasta el domingo 15 de marzo. La obra da vida a la heroica Elisabeth Eidenbenz que en su maternidad, impulsada por movimientos sociales suizos, ofreció a centenares de niños y sus madres una opción distinta de la realidad



'La maternitat' evoca el drama de unas mujeres embarazadas durante el exilio francés

Mirando hacia atrás

AMOR Y MUERTE

■ Recibió un Oscar por su papel en *El lector*, donde una mujer vive sin concesiones el idilio con un adolescente. El filme consigue que miremos casi con condescendencia a una criminal nazi. El director de *Playboy* ha propuesto a Winslet (Reading, 1975) posar desnuda. Ella se ha negado.



MELINDA SUE GORDON

Kate Winslet en su papel de *El lector*

**CREATIVAS
EN
BARCELONA**

Kiki Smith, escultora en la Fundació Miró

“El ciclo vital de la mujer es equiparable al creativo: la anunciación (nuestra inspiración), la búsqueda, la afirmación y el final del recorrido. Me interesa más la lectura plural de mi obra que la de género”.


Jane Birkin, su último trabajo en el Auditori

“Me veo a mí misma como una vieja adolescente”. Birkin presentó a sus 63 años *Enfants d'hiver*. Vuelve la imagen de chica atrevida, sensual, andrógina, que formó pareja de culto con Gainsbourg (*Je t'aime... moi non plus*).



ARCHIVO CC.

Adictos a biografías cotejan versiones de los personajes

N. ESCUR Barcelona

El nombre de Nancy Cunard (1896-1965), artista, poeta, editora, reportera, musa de los años treinta, ha vuelto estos días a nuestro paisaje gracias a la última biografía publicada por Circe. Es otro de esos personajes que nos devuelven al pasado para entender el presente. Louis Aragon escribió una vez que la historia intelectual de la primera mitad del siglo XX no podría contarse sin mencionar a esta inglesa.

Ante una ficción que no nos convence, siempre nos quedarán las biografías. O eso piensan los defensores del género. Un género que siempre se ha mantenido aunque deba buscar sus fuentes en la fascinación por el pasado. Si hoy Cunard viviera, tendría ya 113 años y este no sería su mundo.

“A lo largo de los veinte años que llevo dirigiendo la editorial no he notado que haya disminuido el interés por el género biográfico. Su éxito depende, solamente, del personaje”, argumenta Sílvia Lluís, directora de Circe. Insiste en que al público le interesa “una vida con la que pueda identificarse, a veces un espejo”, más que una tipología femenina. Pero difícilmente pueden muchas mujeres identificarse con este tipo de personaje tan carismático. “Hay que pensar que el biografiado pasa por el filtro del biógrafo y de nuestra lectura. El personaje lo hacemos nosotros”.

Nancy Cunard influyó en corrientes como el dadaísmo y el surrealismo. Icono de la moda de los años veinte, sirvió de modelo a pintores como Kokoschka y a fotógrafos como Man Ray. Única heredera de una legendaria compañía naval, se relacionó con destacados nombres de la cultura de su época. Muchos se enamoraron de ella, desde el mismo Aragon hasta Ezra Pound.

Fue pionera en la lucha antirracista, notoria por su entrega activa a la causa republicana durante la guerra civil española, militante antinazi en la Segunda Guerra Mundial. Abjuró de los principios de su cla-

se –era hija de lord y lady– para escándalo de su tiempo.

¿Exceso? ¿Excepción? Los especialistas advierten. Primero: no siempre sus vidas son tan espléndidas, y a menudo esconden grandes inseguridades e historias humanas absolutamente quebradas. Segundo: no corresponde al prototipo más común de mujer de hoy, y es precisamente su condición de excepcional lo que llama la atención del lector.

Para Sílvia Lluís el ciudadano se acerca a la biografía porque le ofrece seres reales. “Pero también –advierte– se deja llevar por la versión que ofrece el biógrafo del personaje que se encontró delante”.



GETTY IMAGES

Cunard en 1932, con Banting y Gordon

**ADOLESCENTES
VAMPÍRICAS**

Es la autora de moda entre adolescentes. En la obra de Stephenie Meyer (EE.UU., 1973), Bella, la pálida y dulce protagonista, se enamora de un vampiro mientras tiene por mejor amigo un licántropo. ¿Como en los mejores tiempos del vampirismo en Transilvania!



GETTY

Stephenie Meyer

**VUELVE
EL MITO**

Hardy, la chica del pop francés, resurge con su autobiografía *Le désespoir des singes...* (Ed. Robert Laffont). Pero ya no es la chica de Dutronc (“Tous les garçons et les filles de mon âge...”). Es una mujer de 65 años que nos recuerda su esplendor pasado.



GETTY

Françoise Hardy

más devastadora. “En los personajes y voces que represento en este montaje hay algo común que me gusta: la lucha por la vida, la capacidad de supervivencia, la de trabajar en equipo, la compasión, la ternura. Y por encima de todo, y lo más fantástico: es una historia de mujeres valientes”.

Pero no siempre los personajes son así de agradecidos, mantiene Galindo. “Cuando la obra de arte refleja la visión del autor, entonces la diversidad y la creatividad están garantizadas. Pero cuando la cultura responde –y es lo más común– a criterios económicos de venta y producción –no a los impulsos o la necesidad de comunicar–, entonces es cuando nos topamos con un mujer plasti-

ficada, eternamente joven, objeto de deseo, delgada como una escoba...”, explica Galindo. “¡Peligroso, muy peligroso. Porque a la larga este producto de consumo puede generar una profunda insa-

LA TRAMPA

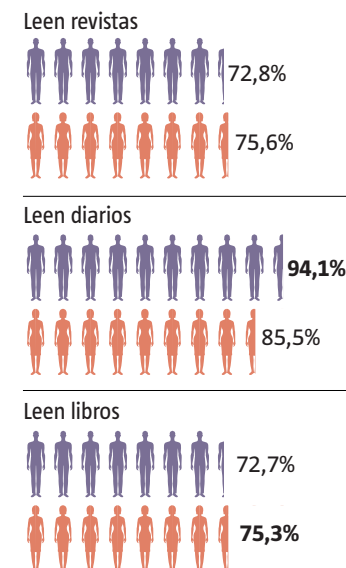
“Generamos tipos de mujer que lo superan todo. Es un engaño”, explica Nothomb

tisfacción y una necesidad compulsiva en la gente! No ocurre siempre, pero es lo que la mayoría compra”.

Amélie Nothomb, nacida en Japón en 1957, hija de diplomáticos

belgas, se ha convertido otra vez en material de su propia escritura en *Ni de Eva ni de Adán* (Anagrama/Empúries), un análisis atrevido sobre su relación con su amor oriental. A falta de definición, a Amélie Nothomb la llaman gótica, incisiva, descarnada. Y, ciertamente, el último libro que presentó en Barcelona es así. Cree que “desde la cultura generamos prototipos de mujer que lo superan todo. Eso es un engaño. Y le hacemos un mal favor a la población”, apunta. Deberíamos empezar, insiste, a presentar modelos más reales de mujeres. Vivas, no muertas. A saber: mujeres que reconocen su quiebra humana y que no siempre están en disposición de decidir”.

Las mujeres leen más libros y los hombres más periódicos



FUENTE: Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació. Idescat